

PALABRAS DE GIORGIO LA PIRA

La Pira (1904 – 1977) fue alcalde de Florencia y cristiano ejemplar. De él dijo Gorbachov: *'Estoy de acuerdo con La Pira en la convicción de que no puede haber política sin cultura y sin moral. Él añade también a esto la fe cristiana, la oración que consideró verdaderamente como un hecho político'*

La Pira fundamentaba toda su acción en una intensa vida espiritual, donde la oración ocupaba un lugar privilegiado: oración de intercesión, de agradecimiento y de contemplación. Oración que él mismo pedía a otros. Durante veinte años, el político y el alcalde, el diputado y el docente, incansable luchador por la justicia y la paz, mantuvo un original intercambio epistolar con las religiosas de clausura a cuya oración había encomendado su trabajo. Diálogo que permitió a La Pira animarse a las más osadas acciones sabiéndose sostenido por la oración de sus hermanas, sobre todo en las oscuras horas que no faltaron en su vida. Recordemos algunas de sus palabras:

1 – La fuerza de la oración

“Hoy se busca con pasión, y es justo hacerlo, la producción y el dominio de la energía nuclear. Y bien, he aquí otro tipo de energía nuclear, de energía divina, que se mezcla en la historia de los hombres. Es la oración vinculada al misterio de la cruz que se convierte en agua viva y fecunda en cada uno y en todos”. (Lettere alle Claustrali, 1957).

2 – El compromiso de todo cristiano

“Nuestro plan de santificación es desconcertante: muchos creen que basta el muro silencioso de la oración y de la fuerza interior. Pero no es así. Tenemos que comprometernos con la realidad para comprender las palabras de Jesús: Sufrirán tribulaciones... Toma tu cruz y sígueme... No basta una actitud interior, es imperioso que la vida se construya a través de los canales externos que la hacen circular por la ciudad del hombre. Hay que transformar la sociedad” (L’anima di un apostolo, Milano 1932).

3 – Sobre la libertad:

“Si la libertad define al hombre, ella es el fundamento de todo edificio humano. Y esto vale para el individuo y para las sociedades. Todo sistema social debe apoyarse sobre los dos elementos constitutivos de la libertad: la espontaneidad y la espiritualidad. Antinaturales y transitorios, además de perversos, son todos los sistemas sociales, políticos y jurídicos que sustituyen el primado del espíritu por el de la materia y el de la carne (sistemas materialistas y racistas), y el primado de la espontaneidad por la violencia y la coacción (sistemas de tiranía)”. (Valore della libertà, Principi, 1940).

4 – Sobre el amor a Dios:

“Un amor a Dios que no se confronte con un amor concreto por los hermanos es mentira y farsa. La nuestra debe ser una obra de sensibilización y de toma de conciencia para que los jóvenes, en gran parte pasivos y ausentes en la vida política y social, se comprometan a luchar activamente contra la explotación, el subdesarrollo, la pobreza y la guerra. Tenemos que construir la paz, la justicia social y la libertad. No nos preocupa que esos jóvenes formen parte de un partido o de otro, sino que sepan discernir, moverse y participar” (Prospettive, 85, 1984).

5 – Sobre los pobres:

“Frente a todos estos heridos echados por tierra por los ladrones, como en la parábola del samaritano, ¿qué debe hacer un alcalde? ¿Puede lavarse las manos con la excusa de que no es estatista sino interclasista?” (Messaggero di Sant Antonio, 2004).